

Habilidades informacionales de traductores en función de sus años de experiencia profesional



Martha Bianchini
Mariana Geraldine Carrizo
María Claudia Geraldine Chaia



Martha Bianchini
Universidad Nacional del Comahue
bianchinimi@gmail.com;
ORCID:
[0000-0001-5110-9506](https://orcid.org/0000-0001-5110-9506)



Mariana Geraldine Carrizo
Universidad Nacional del Comahue
marianagcarrizo@gmail.com
ORCID:
[0000-0003-3291-1151](https://orcid.org/0000-0003-3291-1151)



María Claudia Geraldine Chaia
Universidad Nacional del Comahue
mcgeraldinechaia@yahoo.com;
ORCID:
[0000-0001-9819-1244](https://orcid.org/0000-0001-9819-1244)

Resumen

Desde principios del siglo XXI, la importancia de las tareas de búsqueda de información como parte del proceso de traducción ha ganado reconocimiento a partir de su inclusión dentro de la competencia instrumental. Con el objetivo de detectar tendencias en las características de las búsquedas de información en función de los años de experiencia profesional, en este trabajo se analizan las respuestas obtenidas a una encuesta realizada a traductores profesionales del par de lenguas inglés-español en relación con sus habilidades informacionales: las necesidades de información, las estrategias de búsqueda en Internet, los tipos de fuentes consultadas para distintas necesidades y los criterios de evaluación de las fuentes consultadas.

Palabras clave: habilidad informacional, traductores profesionales, traducción, internet, competencia instrumental.

Resum

Des de principis del segle XXI, la importància de les tasques de cerca d'informació com a part del procés de traducció ha guanyat reconeixement a partir de la seva inclusió dins de la competència instrumental. Amb l'objectiu de detectar tendències en les característiques de les cerques d'informació en funció dels anys d'experiència professional, analitzem les respostes obtingudes en una enquesta realitzada a traductors professionals del parell de llengües anglès-espanyol des de la perspectiva de les seves habilitats informacionals: les necessitats d'informació, les estratègies de cerca a Internet, els tipus de fonts consultades per a diverses necessitats i els criteris d'avaluació de les fonts consultades.

Paraules clau: habilitat informacional, traductors professionals, traducció, internet, competència instrumental.

Abstract

Since the beginning of the 21st century, the importance of information search tasks as part of the translation process has gained recognition through its inclusion within the dimension of instrumental competence. The aim of this article is to identify trends according to years of professional experience. It analyses the responses from a survey of professional translators for the English-Spanish language pair in relation to their information skills: information needs, Internet search strategies, types of sources consulted for different needs and criteria for evaluating the sources accessed.

Keywords: information skills, professional translators, translation, internet, instrumental competence.

1. Introducción

La relevancia de las tareas de búsqueda de información como parte del proceso de traducción ha ganado reconocimiento desde principios del siglo XXI a partir de su inclusión dentro de la competencia instrumental (PACTE, 2000; Kelly, 2002). Desde ese entonces, numerosos autores han indagado en los hábitos documentales y las habilidades informacionales de estudiantes y profesionales de la traducción, específicamente en cuestiones como motivaciones o necesidades de las búsquedas, autopercepción de la eficacia de las búsquedas, tipos de herramientas y recursos utilizados, fuentes consultadas, tiempo empleado para realizar las búsquedas y pausas realizadas durante la traducción, cambios experimentados a través del tiempo en el comportamiento respecto del uso de las tecnologías de la información y la comunicación como auxilio para la traducción, criterios de selección de los recursos, percepción de las fortalezas y debilidades de la propia competencia informacional, etc. (Désilets *et al.*, 2009; Pinto y Sales, 2010; Massey y Ehrensberger-Dow, 2011; Sales y Pinto, 2011; Bolaños-Medina y Monterde-Rey, 2012; Hirci, 2013; Alonso, 2015; Cid-Leal y Perpinyà-Morera, 2015; Rubio Canal, 2015, Briales, Filsenger y Alonso, 2018; Sycz-Opoñ, 2019, entre otros). Estudios como los de Lauffer (2002), Zheng (2014) y Gough (2011, 2017) han comparado las búsquedas de información realizadas por profesionales teniendo en cuenta los años de experiencia, intentando encontrar tendencias determinadas por esta variable.

En los últimos años, diversos autores han abordado la investigación sobre el uso de fuentes electrónicas, tanto lingüísticas como extralingüísticas. Hvelplund (2017), Hvelplund y Dragsted (2017), Kuznik (2017) y Kuznik y Olalla-Soler (2018) comparan traductores, traductores de textos literarios y de textos especializados, traductores profesionales con profesores de lenguas, y estudiantes de traducción de todos los años de la carrera con graduados recientes, respectivamente, y analizan variables como la cantidad y variedad de recursos consultados, el tiempo invertido en las búsquedas en total y en cada fase (orientación, desarrollo y revisión) del proceso de traducción, y la cantidad de búsquedas realizadas, entre otras. Por su parte, Paradowska (2020) observó las búsquedas en recursos disponibles en Internet realizadas por estudiantes e identificó motivaciones de las consultas y tipos de recursos utilizados antes y después de una intervención didáctica. Onishi y Yamada (2020) comparan los hábitos de búsqueda en recursos en línea de traductores profesionales y estudiantes en términos de tiempo invertido en las búsquedas y recursos consultados, tanto orientados al texto de partida como al texto

de llegada, así como las motivaciones de las búsquedas. Whyatt *et al.* (2021) compararon el uso de recursos en línea que hacen los traductores profesionales cuando traducen a la L1 y a la L2.

A pesar del creciente interés sobre distintos aspectos relativos a los hábitos de búsqueda de información de los traductores, aún se echan en falta estudios similares en el contexto latinoamericano. En este contexto, nuestra propuesta analiza las respuestas obtenidas a una encuesta realizada a traductores profesionales del par de lenguas (inglés-español) con el objetivo de detectar, si es que las hubiera, tendencias en las características de las búsquedas de información en función de los años de experiencia profesional informados por los encuestados. Específicamente, se analizan (1) las necesidades de información, (2) las estrategias de búsqueda en Internet, (3) los tipos de fuentes consultadas para distintas necesidades (equivalente de palabra de lengua general, sinónimo, significado de una palabra, tema, ortotipografía y uso de la lengua), y (4) los criterios de evaluación de las fuentes consultadas. Por cuestiones de espacio, en este artículo no se analizan las respuestas obtenidas para la pregunta 24 (“¿Cómo considera que adquirió sus conocimientos y habilidades para buscar información?”). La mencionada encuesta fue realizada a modo de diagnóstico para sondear los hábitos de los traductores a fin de guiar el desarrollo de la fase experimental del proyecto de investigación «Habilidades estratégica e instrumental de traductores profesionales. Un estudio del proceso de traducción» (PIN J034, 2020-2023). Este proyecto, radicado en la Facultad de Lenguas (Universidad Nacional del Comahue, Argentina), se propone estudiar el uso de fuentes de información que hacen los traductores profesionales para resolver problemas de traducción.

2. Antecedentes

Como se mencionara anteriormente, son varios los estudios que analizan las características de las habilidades informacionales en traductores en formación y profesionales. Entre las investigaciones que se centran en los profesionales de la traducción, algunos indagan en la relación entre la variable que representan los años de experiencia y distintos aspectos del proceso de traducción.

Lauffer (2002) analiza el trabajo de tres traductores, con distintos niveles de experiencia, en el entorno en el que normalmente desarrollan sus tareas. Uno de los aspectos analizado fue el tipo de recursos consultados, como diccionarios, sitios web, bases de datos y colegas, para buscar información sobre palabras, expresiones, términos, títulos y colocaciones. La autora observa que el traductor con más experiencia en traducción recurrió, en gran medida, a su experiencia previa para resolver equivalencias y utilizó pocas fuentes externas, mientras que el traductor con menos experiencia consultó una gran cantidad de recursos externos, y en muchas ocasiones más de uno para confirmar sus elecciones (Lauffer, 2002: 69).

Gough (2011) analiza la adopción por parte de los traductores de las tecnologías de la Web 2.0 aplicadas a la traducción. Para ello aplica un cuestionario de 21 preguntas mediante las que indaga si los traductores conocen los recursos abiertos y colaborativos,

si los utilizan y cómo se adaptan a ellos. Una de las variables analizadas fueron los años de experiencia (menos de 2, 3-5, 6-10, 11-20 y más de 20). De las respuestas obtenidas de traductores de todo el mundo, la autora observa que el «perfil» de traductor con mayores conocimientos sobre las últimas tendencias en tecnologías de la traducción no pareciera estar determinado por la edad, sino por la actitud hacia las tecnologías: cuanto más proactivo se autodefine el traductor y más positiva es su actitud hacia las tecnologías, más conocimiento tiene sobre herramientas y procesos abiertos y colaborativos de la Web 2.0. Sin embargo, el nivel de experiencia parece determinar el nivel de conocimiento sobre las últimas tendencias en tecnologías de la traducción entre los traductores menos experimentados (menos de 2 años de experiencia): estos demostraron niveles de conocimiento más bajos, lo que para la autora implica que este conocimiento proviene de la experiencia y no de la formación. Por último, observa que la apertura hacia estas tendencias no depende de la edad o la experiencia, aunque los traductores con menos años de experiencia parecen estar más predispuestos a involucrarse con las herramientas y los procesos abiertos y colaborativos de la Web 2.0; en cambio, es la actitud hacia las tecnologías lo que determina que un traductor adopte o no estas tendencias (Gough 2011: 202, 212). En otras palabras, desestima la hipótesis de que los años de experiencia profesional influyen en el nivel de conocimiento del traductor con respecto a las tecnologías y recursos colaborativos.

En un estudio posterior (Gough, 2017), la autora analiza la interacción de los traductores profesionales (con más de 5 años de experiencia en traducción como ocupación principal y que traducen desde el inglés) con los recursos tecnológicos en línea para satisfacer sus necesidades de búsqueda de información durante el proceso de traducción. Menciona que, según Jääskeläinen (1989), distintos estudios indican que los traductores más experimentados utilizan más los recursos monolingües que los noveles, quienes consultan con mayor frecuencia en fuentes bilingües. Sin embargo, Gough observa que el uso de diccionarios bilingües es considerablemente frecuente, aún para los traductores experimentados (Gough, 2017: 155), quienes tienden a buscar en recursos en lengua origen: es decir, a partir de estos resultados, no es posible confirmar que los traductores más experimentados tienden a hacer búsquedas más orientadas a la lengua de llegada (Ídem: 183). Asimismo, los resultados demuestran que no hay evidencia que indique que los años de experiencia tienen una influencia clara en los tipos de recursos y en cómo se accede a ellos. Sin embargo, su investigación parecería demostrar que la experiencia podría repercutir en cierta medida en el estilo de las búsquedas. Según la tipología de estilos de búsquedas de traducción propuestas por la autora: los traductores con más años de experiencia (más de 11 años) tienden a realizar pocas búsquedas de manera rápida, eficiente y siguiendo ciertas rutinas, en pocos recursos que suelen ser siempre los mismos (estilo Económico), mientras que los traductores con entre 6 y 10 años de experiencia parecieran hacer búsquedas más sistematizadas y planificadas, ser moderados en el tiempo, en la diversidad y en la profundidad de las búsquedas (estilo Metódico).

Zheng (2014) analiza el uso de fuentes de consulta en la traducción del inglés al chino en tres grupos de traductores: noveles (estudiantes de grado sin experiencia como traductores remunerados, entre otras características), semiprofesionales (graduados con

más de tres años de experiencia en traducción a tiempo parcial, entre otras características) y profesionales (graduados con más de cuatro años de experiencia como traductores a tiempo completo, entre otras características) (Zheng, 2014: 116-117). Entre otras conclusiones, en el estudio se observa que, con respecto a los objetivos de búsqueda, a mayor nivel de experiencia, las búsquedas con el fin de «encontrar el significado» disminuyen, lo que demostraría que los objetivos de búsqueda van de la comprensión a la expresión a medida que aumenta la experiencia. Con relación a los métodos de consulta, entendidos como los tipos de fuentes consultadas, observa que no hay diferencias significativas entre los grupos con respecto al uso de diccionarios electrónicos. Sin embargo, los traductores profesionales no demostraron una preferencia por diccionarios monolingües o bilingües, sino que acuden a una mayor variedad de recursos, dependiendo del estilo del texto, las limitaciones de tiempo y las preferencias personales. Por otro lado, se observó que los traductores noveles tienden a basar, con mayor frecuencia, sus decisiones de traducción en apoyo predominantemente externo (es decir, en combinación con el apoyo interno o en los propios conocimientos del traductor), mientras que los traductores profesionales tienden a basar sus decisiones predominantemente en los recursos internos propios. Asimismo, el número de búsquedas disminuye con los años de experiencia, descenso que también puede atribuirse a la eficacia de las búsquedas (Zheng, 2014: 131).

A pesar de que existen antecedentes de estudios que comparan distintos aspectos del proceso de traducción realizado por traductores con distintos niveles de experiencia en distintos pares de lenguas, como ya se mencionó no se tiene conocimiento de que en el contexto latinoamericano se haya analizado si los años de experiencia influyen en las necesidades de información, las estrategias de búsqueda, los tipos de fuentes consultadas para distintas necesidades y los criterios de evaluación de las fuentes consultadas por los traductores profesionales.

3. Marco teórico

Para el diseño de esta investigación sobre las habilidades estratégicas e informacionales de los traductores, en la que se enmarca la encuesta cuyos resultados parciales se informan en el presente artículo, se parte de las modelizaciones de la competencia traductora propuestas por el Grupo PACTE y el Grupo TransComp, que incluyen las habilidades relacionadas con el uso de recursos externos dentro de la competencia instrumental o de la competencia para el uso de herramientas y de búsqueda de información, respectivamente. Asimismo, se han tomado el concepto de competencia documental tal como lo definen Palomares Perraut y Pinto Molina (2000: 100), las etapas del proceso de búsqueda de información tal como las proponen Cid Leal y Perpinyà Morera (planteo de la necesidad informacional, determinación del tipo de fuente de información, consulta de los recursos, selección del documento más adecuado) (Cid Leal, Perpinyà Morera, 2013: 19), distintos criterios de clasificación (Désilets *et al.*, 2009; Gough, 2016: 117-123; Hirci, 2013: 151-152; Hvelplund, 2017: 79-82; Pavlovic, 2007: 89-90) y de evaluación de fuentes de información (Recoder y Cid-Leal, 2004; Pinto, 2004; Palomares Perraut y Gómez Camarero, 2014: 44-45). Mayores detalles sobre los

conceptos que forman parte de este marco teórico pueden encontrarse en «Desarrollo de la competencia informacional en traductores en formación: un estudio de caso basado en encuesta» [en prensa].

4. Método

En este contexto, y como parte del proyecto de investigación «Habilidades estratégica e instrumental de traductores profesionales. Un estudio del proceso de traducción» (PIN J034, 2020-2023), se diseñó una encuesta, confeccionada con la herramienta Google Forms¹, que incluyó 24 preguntas cerradas y abiertas distribuidas en 3 bloques². En el primer bloque se buscó obtener datos que permitieran conocer el perfil de los encuestados (lugar de residencia, idiomas de trabajo, dirección o sentido en que se traduce, edad, años de experiencia y dedicación a la traducción). En el segundo bloque se indagó sobre la frecuencia con la que los encuestados buscan información acerca de distintos aspectos, sobre las estrategias utilizadas para las búsquedas en Internet y sobre la frecuencia de las consultas a ciertas fuentes para distintos tipos de búsquedas. Para responder sobre la frecuencia de búsqueda los participantes disponían de una escala de Likert con cuatro opciones: muy frecuentemente, frecuentemente, poco frecuentemente o nunca. En el tercer bloque se consultó sobre los criterios utilizados para evaluar las fuentes consultadas y sobre cómo adquirieron los conocimientos y habilidades para la búsqueda de información. El objetivo de esta encuesta fue realizar un estudio exploratorio para recabar datos que contribuyeran en la posterior etapa experimental del mencionado proyecto. Se aplicó, en consecuencia, un muestreo no probabilístico, por conveniencia, de modo tal que los resultados que surgieran del análisis de los datos nos permitieran generar hipótesis para la fase posterior, cuasiexperimental, de nuestro estudio (Saldanha y O'Brien, 2013). La encuesta se difundió a través de distintos grupos de Facebook para traductores y mediante correo electrónico durante julio y agosto de 2020; no se solicitaron ni registraron datos personales que permitieran identificar a las personas que participaron (como nombre o dirección de correo electrónico), es decir, que la participación fue voluntaria y anónima. En el presente artículo se informan los resultados del análisis de las respuestas de los traductores en busca de tendencias en las características de las búsquedas de información en función de los años de experiencia profesional informados por los encuestados: menos de 2 años de experiencia, entre 3 y 6 años, entre 7 y 10, entre 11 y 15, entre 16 y 20, entre 20 y 25, y más de 25 años³. En particular, se analizan (1) las necesidades de información, (2) las estrategias de búsqueda en Internet, (3) los tipos de fuentes

¹ Google Forms: <https://www.google.com/forms/about/>

² Ver encuesta en Anexo.

³ Gough (2011) e ídem (2017) son los únicos estudios de que se tiene conocimiento que dividen los sujetos de la muestra según los años de experiencia, estableciendo varios rangos, a comparación de otros como Lauffer (2002) que compara tres traductores con distintos perfiles o Zheng (2014), que compara estudiantes de grado sin experiencia como traductores, traductores graduados con más de tres años de experiencia en traducción a tiempo parcial y traductores graduados con más de cuatro años de experiencia como traductores a tiempo completo.

consultadas según la necesidad de información y (4) los criterios de evaluación de las fuentes consultadas.

5. Resultados

5.1. Perfil de los participantes

Se obtuvieron 54 respuestas de traductores y, a partir de la información provista en el primer bloque del cuestionario, es posible afirmar que la mayoría reside en Argentina (44) y es mayor de 45 años (22). Además, la mayor parte de estos profesionales se dedican a la traducción a tiempo completo (18) o medio tiempo (17), realizan tanto traducción directa como inversa (47), e incluyen entre sus lenguas de trabajo el inglés y el español (47)⁴. Con respecto a la experiencia de los participantes, variable que tiene en cuenta especialmente este análisis, la mayor parte tienen entre 3 y 6 años (12) y entre 16 y 20 años de experiencia profesional (10) (Gráficos de 1 a 5).

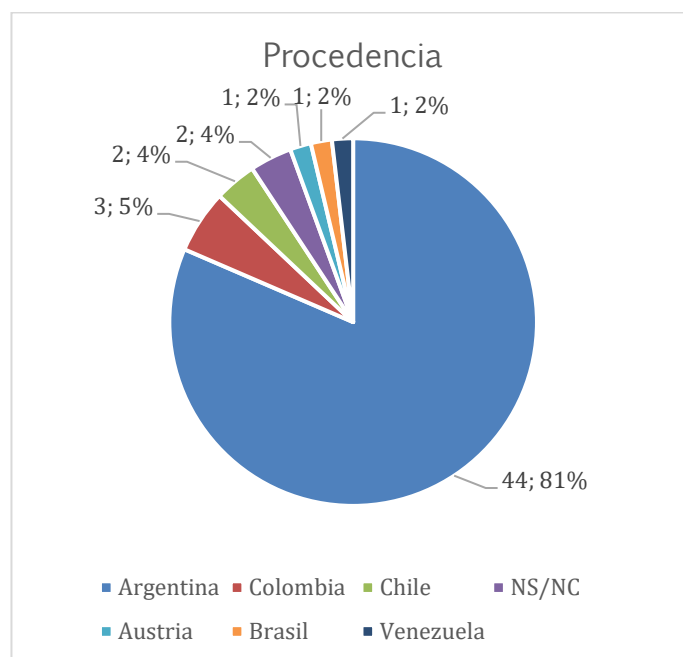


Gráfico 1

⁴Llama la atención que los profesionales que no incluyeron el español como idioma de trabajo informaron que residían en Argentina. Es posible que hayan omitido mencionar el español en sus respuestas.

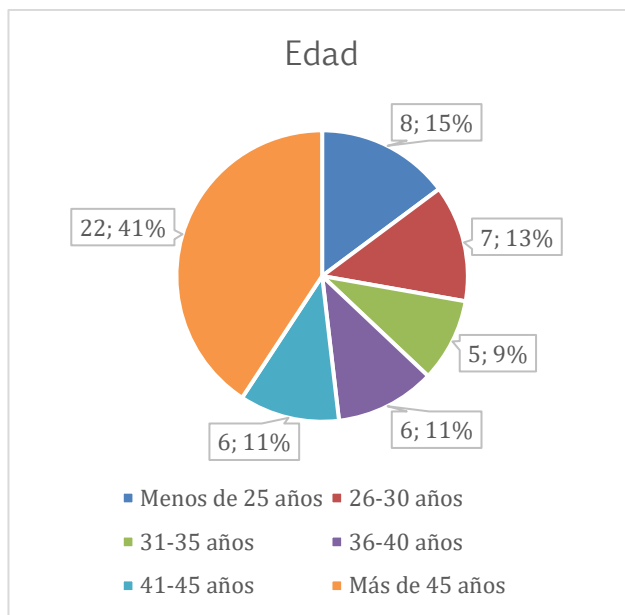


Gráfico 2

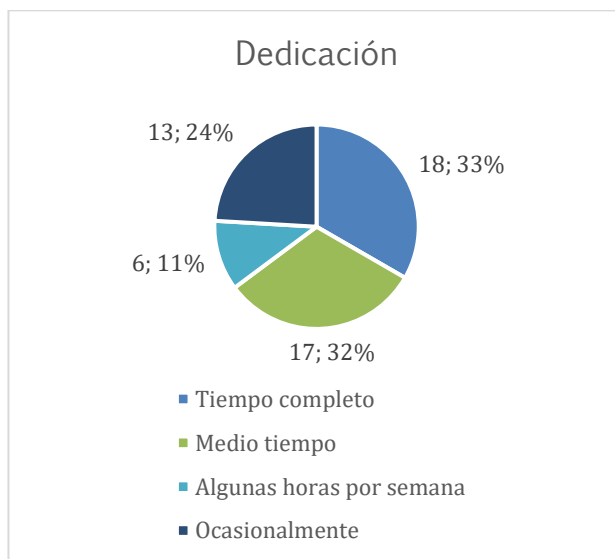


Gráfico 3

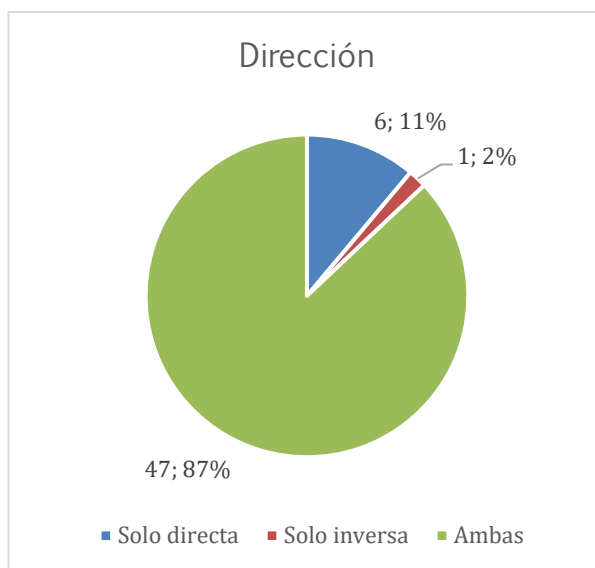


Gráfico 4

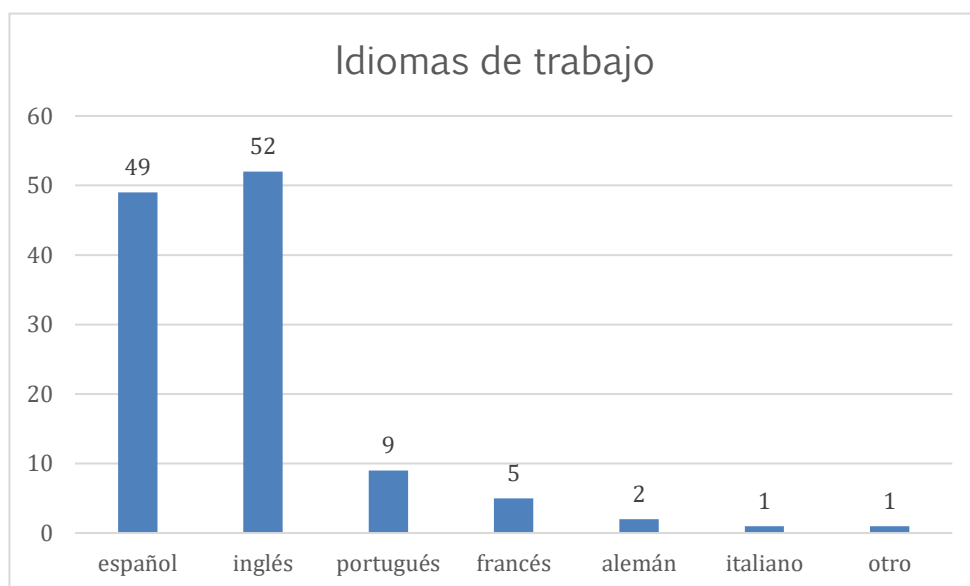


Gráfico 5

5.2. Necesidades de búsqueda de información

En el segundo bloque de preguntas de la encuesta se indagó acerca de la frecuencia con la que los traductores profesionales tienen la necesidad de obtener información sobre distintos aspectos durante el proceso de traducción. Específicamente, se incluyeron preguntas cerradas acerca de la frecuencia con la que se busca información sobre el tema del texto a traducir, el autor del texto de partida, el equivalente de una palabra en otra lengua, el significado de una palabra en español o en otra lengua, ortografía, uso correcto del español, uso correcto de una palabra o frase en español, uso en contexto, o frecuencia con la que se consulta una imagen visual de lo que se busca, combinaciones de palabras, y sinónimos. Para responder a estas preguntas los

participantes disponían de una escala de Likert con las opciones «Muy frecuentemente», «Frecuentemente», «Poco frecuentemente» y «Nunca». Además, se realizó una pregunta abierta para que los participantes agregaran otras necesidades de información. A los fines del análisis, se tuvieron en cuenta de manera agrupada las respuestas «Muy frecuentemente» y «Frecuentemente» como indicador de la existencia de una necesidad marcada de búsqueda de información.

En general, y sin distinguir según los años de experiencia profesional, los aspectos que según los participantes suscitan mayor necesidad de búsqueda de información son, en orden decreciente, equivalente en otra lengua (80%), tema del texto que se debe traducir (78%), combinaciones de palabras (69%), significado de una palabra en inglés (65%), uso de una palabra en contexto (en otros textos) (57%) y sinónimos (54%) (Gráfico 6).

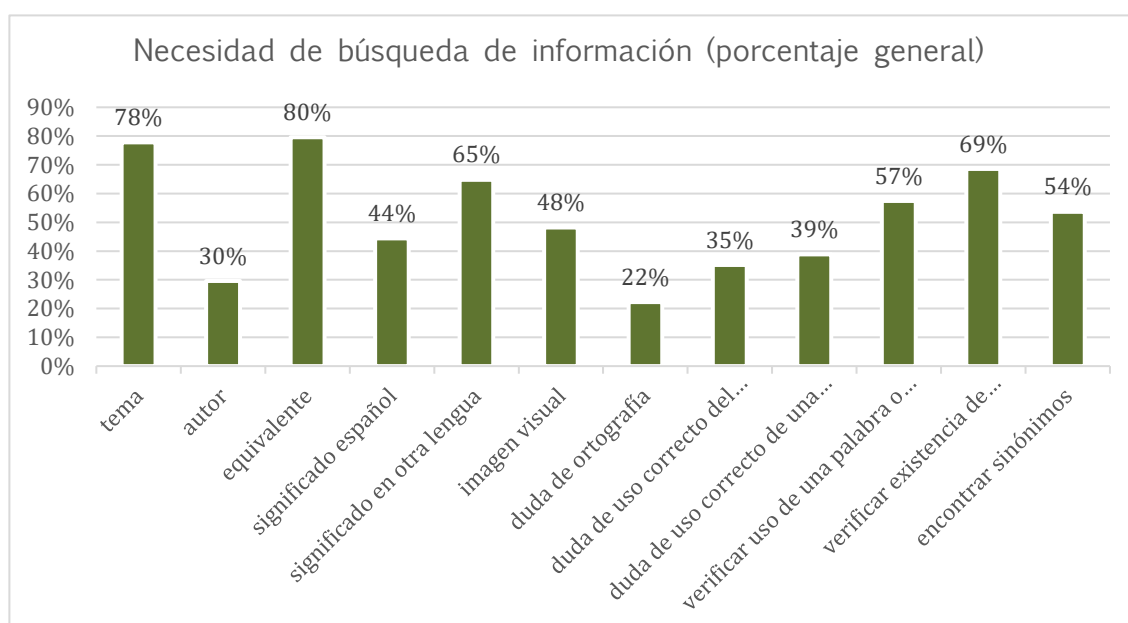


Gráfico 6

Al tener en cuenta la variable de años de experiencia, las principales necesidades de búsqueda de información parecen coincidir en todos los grupos: el tema del texto a traducir es el aspecto sobre el que más se consulta en todos los grupos (excepto en el grupo de entre 3 y 6 años de experiencia donde es el cuarto aspecto más buscado), mientras que la búsqueda de equivalentes en la otra lengua se encuentra en el primer o segundo lugar, la de combinaciones de palabras está mayormente en segundo lugar (excepto en el grupo de entre 6 y 10 años de experiencia, en el que comparte el primer lugar, y de entre 21 y 25 años, en el que es incluido como aspecto a buscar en menos del 50% de las respuestas). Por último, la búsqueda de significados en otra lengua comparte en casi todos los grupos el segundo lugar (salvo en el grupo de entre 6 y 10 años de experiencia, donde comparte el primer lugar, en el de más de 25 años de experiencia, donde ocupa el cuarto lugar, y en el de entre 21 y 25, donde es incluido como aspecto a buscar en menos del 50% de las respuestas). La búsqueda de uso en contexto se encuentra en segundo y tercer lugar (excepto en el grupo de entre 21 y

25 años de experiencia, donde es incluido como aspecto a buscar en menos del 50% de las respuestas), y la de sinónimos ocupa el segundo o tercer lugar en cuatro grupos (en el grupo con entre 3 y 6 años de experiencia comparte el primer lugar, mientras que entre quienes tienen menos de 2 años o más de 25 años de experiencia, no se encuentra entre más del 50% de las respuestas) (Gráfico 7).

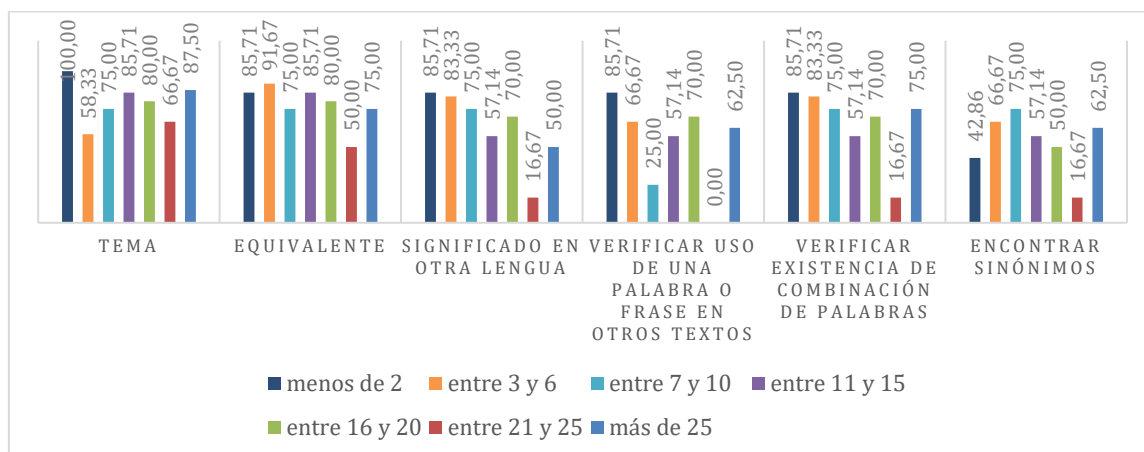


Gráfico 7

Otras búsquedas seleccionadas en más del 50% de las respuestas obtenidas fueron, en el grupo con menos de 2 años de experiencia, imagen y normativa/uso correcto de la lengua; en el grupo con entre 3 y 6 años, imagen, significados en español, normativa/uso correcto de la lengua y uso correcto de una palabra o frase en español; en el grupo con entre 6 y 10 años, sinónimos; entre quienes tienen de 11 a 15 años, significados en español y sinónimos; en el grupo con entre 16 y 20 años, autor, sinónimos, significado en español y normativa/uso correcto de la lengua; y entre quienes tienen más de 25 años de experiencia, sinónimos.

El tema es una necesidad de búsqueda en el 100% de las respuestas de los traductores con menos experiencia, en comparación con un promedio de 77% entre los profesionales con más experiencia, si bien como ya se mencionó esta información es la que más buscan ambos grupos. En el caso de las búsquedas de significados, se observa una general tendencia en todos los grupos a buscar menos en español que en la otra lengua de trabajo (excepto en el grupo con entre 11 y 15 años de experiencia, en el que ambos tienen el 57%). Además, se observa que los profesionales con menor experiencia buscan más significados en ambos idiomas que aquellos con más experiencia, aunque la diferencia es más marcada para el idioma distinto al español (casi el 86% de los profesionales con menos de 2 años de ejercicio frente a un promedio de 33% de quienes tienen más de 20 años de experiencia, y casi 43% de los profesionales con menor experiencia frente a 37,5% de los traductores con más de 20 años de ejercicio profesional) (Gráfico 8). La búsqueda de imágenes es un recurso utilizado mayormente por los traductores con menos de 6 años de experiencia (en un promedio del 69% de las respuestas, comparado con el 34,4% en promedio para las respuestas de quienes tienen más de 20 años de experiencia (Gráfico 9). Las consultas acerca de la normativa del español predominan entre los traductores con menos de 6 años de experiencia

profesional (en un promedio del 58% de las respuestas, comparado con un 12,5% en los de mayor experiencia (Gráfico 10).

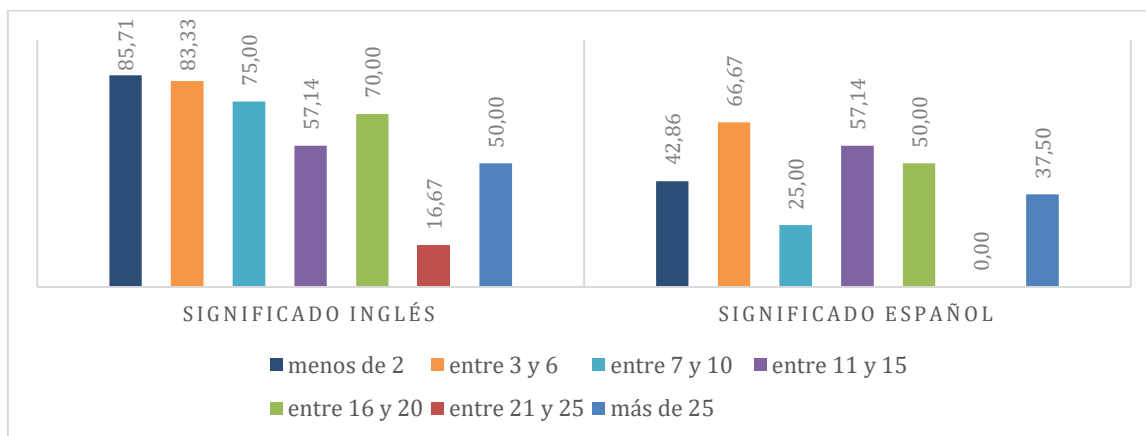


Gráfico 8

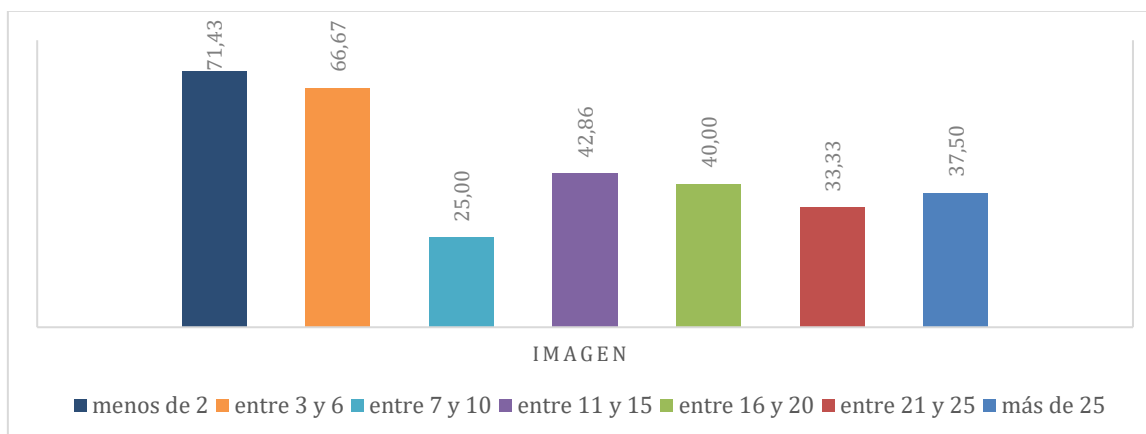


Gráfico 9

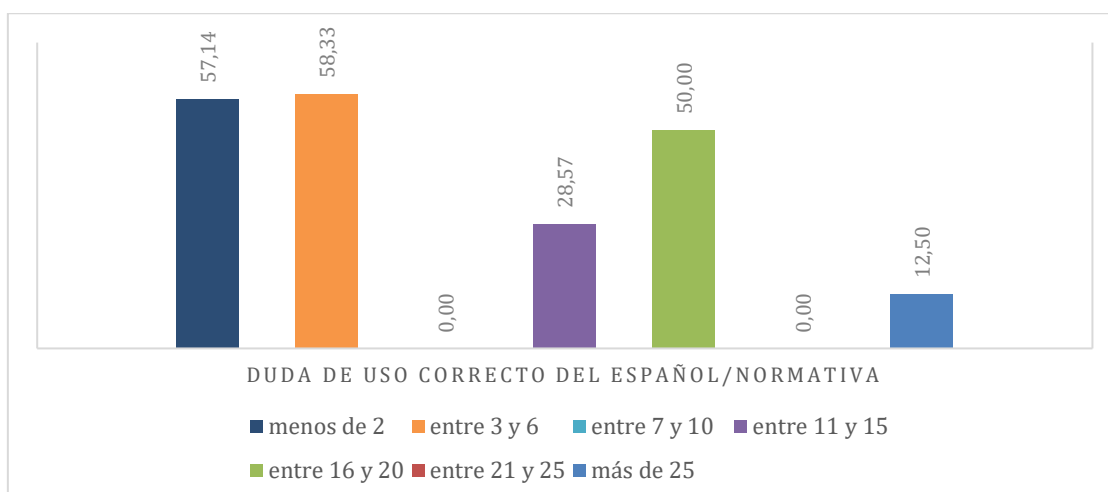


Gráfico 10

Por otro lado, si bien pareciera que los tipos de necesidades de búsqueda no experimentan cambios graduales según los años de experiencia, se observa una tendencia a documentarse sobre menos aspectos a medida que se adquiere experiencia en

traducción: en promedio, quienes tienen menos de 6 años de experiencia buscan un 62% de los aspectos incluidos entre las opciones, quienes tienen entre 7 y 20 años de experiencia buscan un 51%, mientras que quienes tienen más de 25 años de experiencia buscan un 34% de estos aspectos (Gráfico 11).

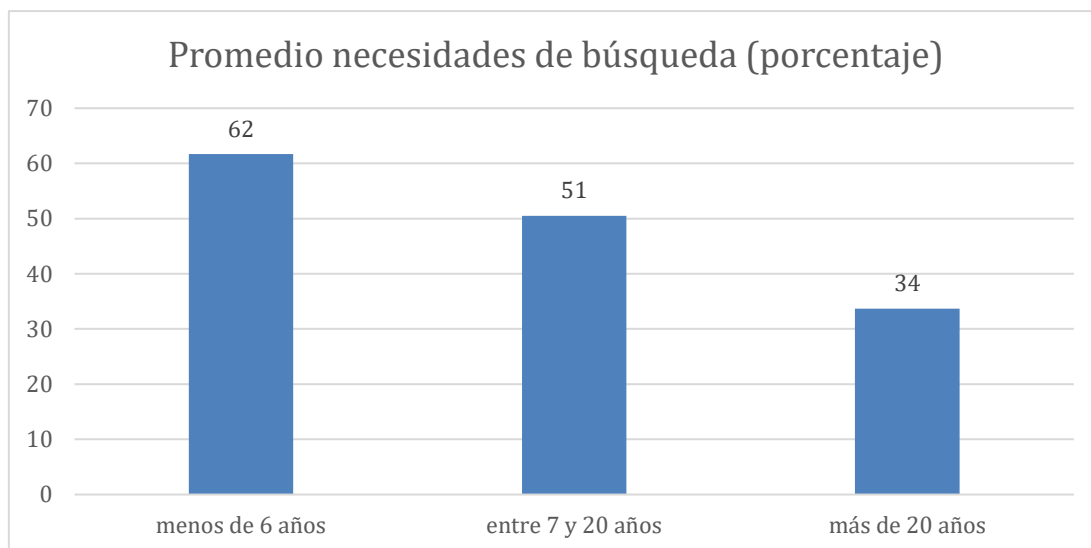


Gráfico 11

Además, es posible detectar diferencias si se comparan los grupos con menos de 2 y con más de 20 años de experiencia. Para la mayoría de las necesidades de información se observa que los profesionales novatos buscan más que los más experimentados. Las excepciones se identifican en las búsquedas de información sobre autor y sobre ortografía, sobre las que buscan más los traductores experimentados que los novatos. De hecho, estos puntos son los menos buscados por los traductores con menos de 2 años de experiencia (14%). También se observa una menor cantidad de búsquedas sobre los aspectos extralingüísticos (autor y tema) que sobre los lingüísticos (significados, equivalentes, ortografía, uso de la lengua o normativa, combinaciones, sinónimos) en los profesionales con hasta 10 años de experiencia, tendencia que se invierte a partir de ese ese rango en los profesionales con mayor experiencia (Gráfico 12).

Otras necesidades de búsqueda expresadas por los participantes de la encuesta fueron terminología, modismos, variaciones lingüísticas, referencias culturales, etimología, traducciones reconocidas de nombres propios, manejo de programas de traducción e información sobre el cliente.

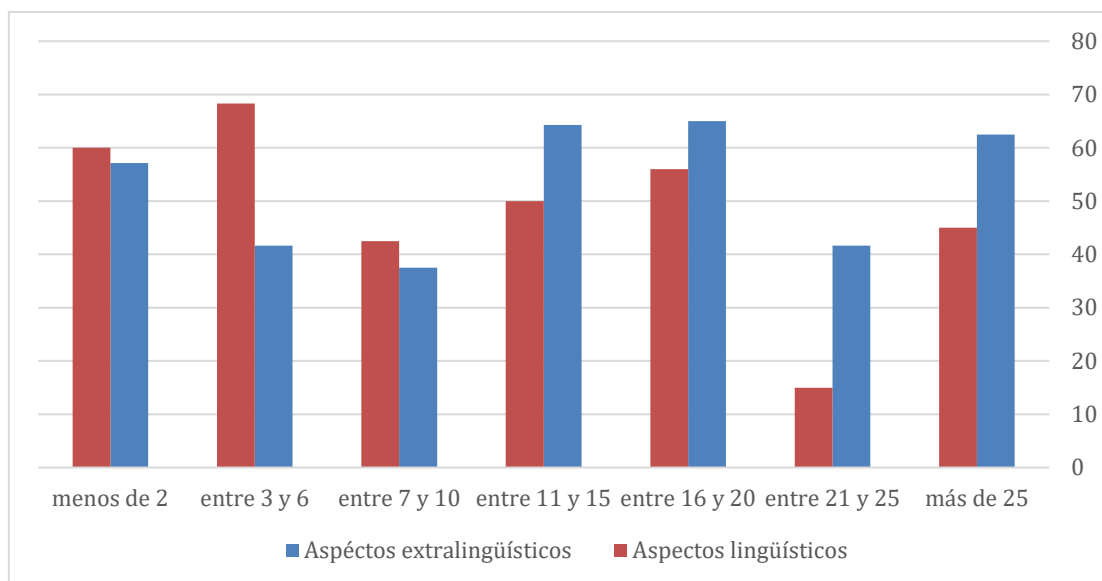


Gráfico 12

5.3. Estrategias de búsqueda en Internet

Otro aspecto consultado en el segundo bloque fue las estrategias utilizadas para las búsquedas en Internet. Concretamente, se preguntó con qué frecuencia se utilizan determinadas estrategias, a lo que los participantes respondieron eligiendo entre las opciones de la escala Likert mencionada anteriormente. Para este caso, también se realizó una pregunta abierta para que los participantes agregaran otras estrategias de búsqueda. Nuevamente, a los fines del análisis, se tuvieron en cuenta de manera agrupada las respuestas «Muy frecuentemente» y «Frecuentemente» como indicador del uso marcado de determinada estrategia.

Según el total de respuestas para todos los grupos, la estrategia más utilizada es la de buscar en un diccionario bilingüe en línea (80%), buscar la palabra o frase en el buscador (72%) y la de buscar la palabra o frase entrecomillada (54%). En el extremo opuesto en cuanto a frecuencia de uso, la estrategia que no fue incluida en ninguna de las respuestas de todos los grupos fue la de utilizar el operador booleano *AROUND* (x), seguida en orden creciente por el uso del operador ~ (4%) y del operador comodín * y de la traducción automática (7%) (Gráfico 1313). Posiblemente, estas diferencias podrían atribuirse a que las estrategias menos utilizadas corresponden a operadores mucho más específicos.

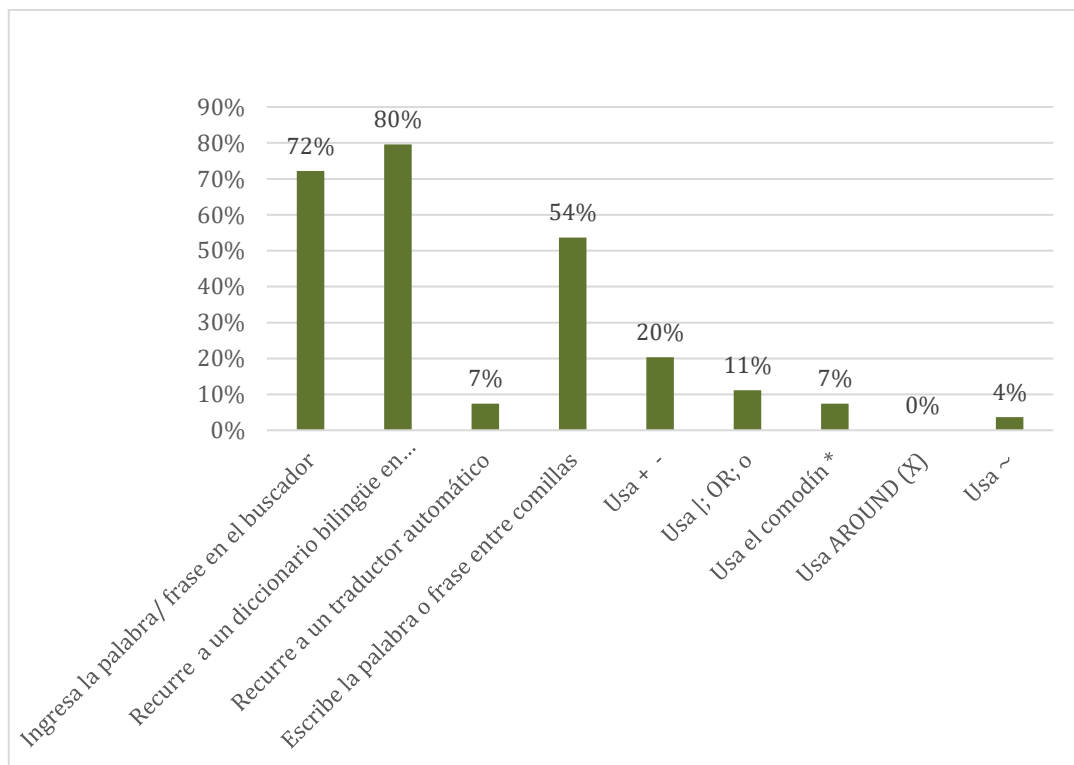


Gráfico 13

Las dos estrategias más utilizadas por los participantes (diccionarios bilingües y búsqueda simple en el buscador) aparecen en más del 50% de las respuestas de todos los grupos, mientras que la tercera estrategia (búsqueda entre comillas) es utilizada más por los traductores del grupo más experimentado (87,5%). Con respecto al recurso a diccionarios bilingües, se observa un mayor uso entre los profesionales con menos de 6 años de ejercicio (88%) que en los que llevan más de 20 años traduciendo (64%) (Gráfico 14).

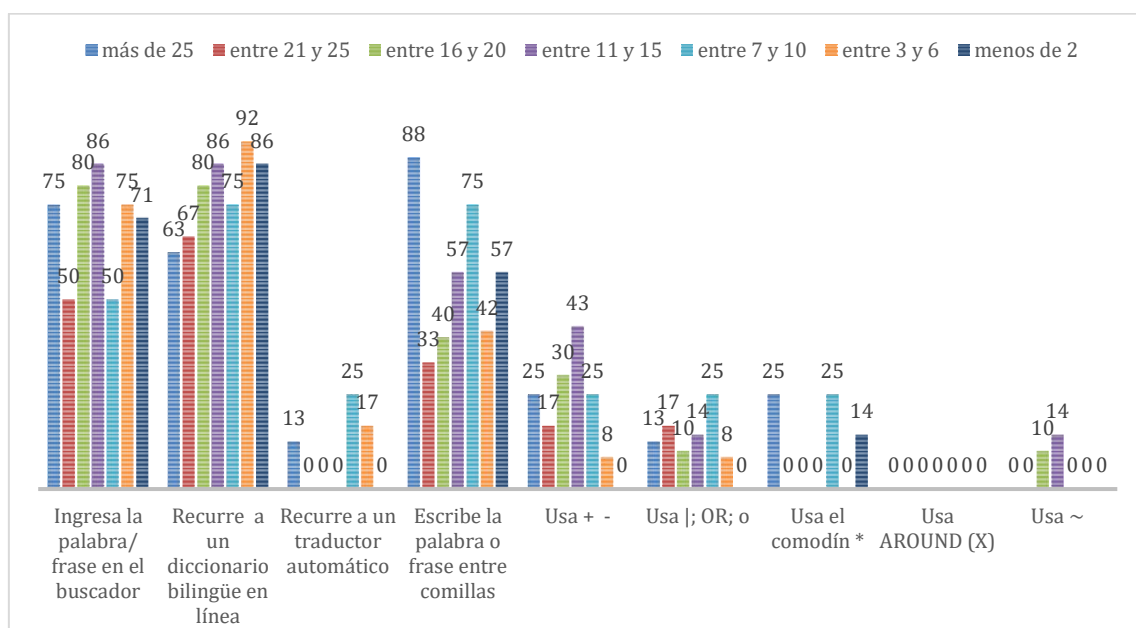


Gráfico 14

Por otro lado, cabe destacar que el grupo que utiliza una menor variedad de estrategias es el que tiene menos experiencia, ya que eligieron solo 4 de las 9 estrategias presentes entre las opciones de respuesta. Las únicas otras dos estrategias informadas por traductores de este grupo en la pregunta 9 (de respuesta abierta) fueron la comparación de definiciones en diccionarios monolingües y la consulta a profesionales. En cambio, los traductores con más de 20 años de ejercicio profesional también informaron que utilizan el comando *site* (restringe el dominio de los resultados recuperados por el buscador), comparación de cantidades de resultados obtenidos para distintas búsquedas, comando *related* (recupera páginas de contenido similar al de otra), o búsquedas por fechas, lo que evidencia una mayor variedad de estrategias de búsqueda. Por otro lado, pocos traductores (7%) informaron el uso de la traducción automática como estrategia de traducción (en los grupos de entre 3 y 6, entre 7 y 10, y más de 25 años de experiencia).

5.4. Tipos de fuentes consultadas

En el segundo bloque también se indagó sobre el tipo de fuentes consultadas para distintas necesidades de búsqueda de información, en concreto, para consultar equivalentes de palabras especializadas o de la lengua general, sinónimos, significados de una palabra, tema del texto a traducir, ortotipografía y uso de la lengua. Para ello, se formularon preguntas cerradas acerca de la frecuencia con la que se utilizaban los siguientes tipos de fuentes: buscadores, bases de datos terminológicos o lexicográficos, diccionarios especializados, diccionarios generales, glosarios propios, glosarios en línea, foros de traducción, diccionarios de sinónimos y memorias de traducción. Nuevamente, para responder estas preguntas los participantes disponían de la misma escala Likert y, a los fines del análisis, se tomaron como indicadores de uso marcado las respuestas «Muy frecuentemente» y «Frecuentemente».

Para la búsqueda de equivalencias del lenguaje especializado, entre todos los participantes (sin distinguir según los años de experiencia profesional), el tipo de fuente más utilizado son los diccionarios especializados (87%), seguido por buscadores (80%), y bases de datos terminológicos (78%). Cabe destacar que los demás tipos de fuentes fueron elegidos en más del 50% de las respuestas, lo que da cuenta de la variedad de fuentes a las que suelen recurrir los traductores encuestados (Gráfico 25).

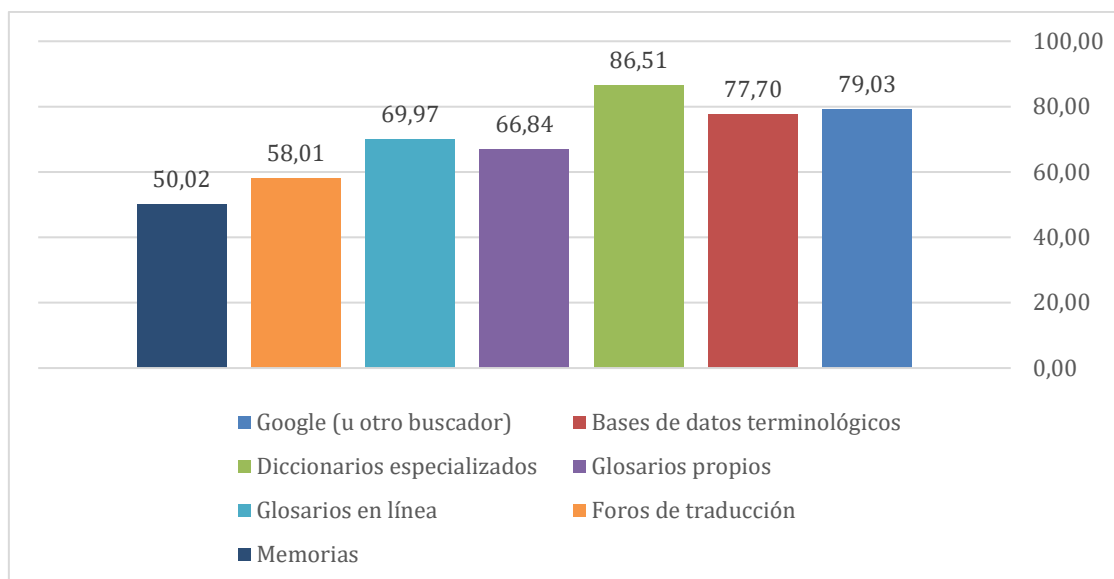


Gráfico 25

Si se relacionan los factores años de experiencia y tipo de fuente consultada es posible identificar algunas tendencias. Los profesionales con menos de 2 años de experiencia buscan equivalencias del lenguaje especializado principalmente en buscadores, bases de datos terminológicas, glosarios en línea y diccionarios especializados, mientras que aquellos con más de 20 años de experiencia no utilizan tanto los buscadores y glosarios en línea, sino más bien glosarios propios. Por otro lado, los foros de traducción son más utilizados por los traductores novatos, mientras que las memorias de traducción son más utilizadas por los traductores con mayor experiencia (nuevamente, quizás porque luego de años de alimentarlas, les son recursos muy útiles en su trabajo) (Gráfico 36).

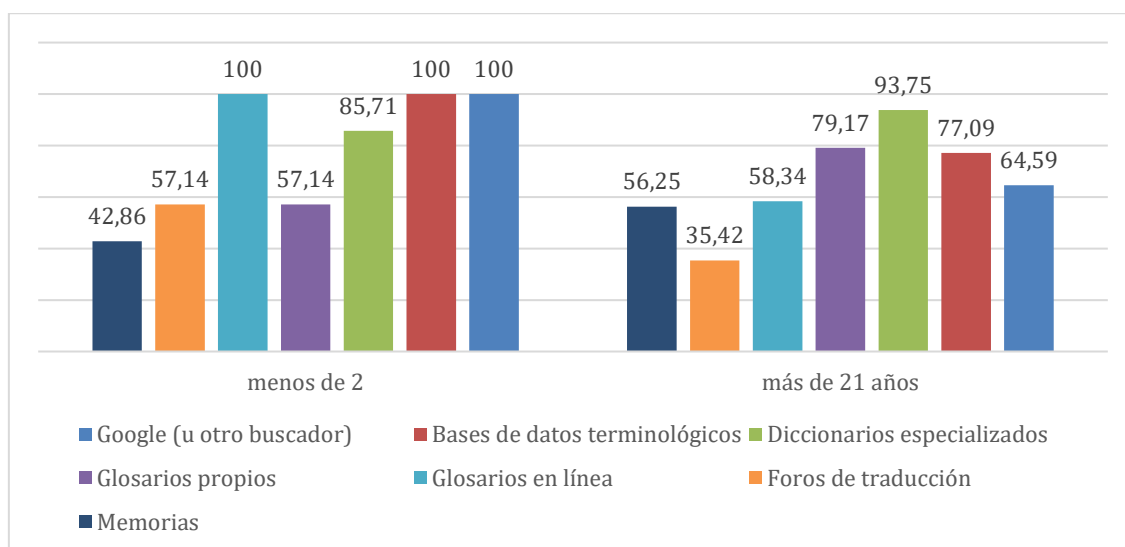
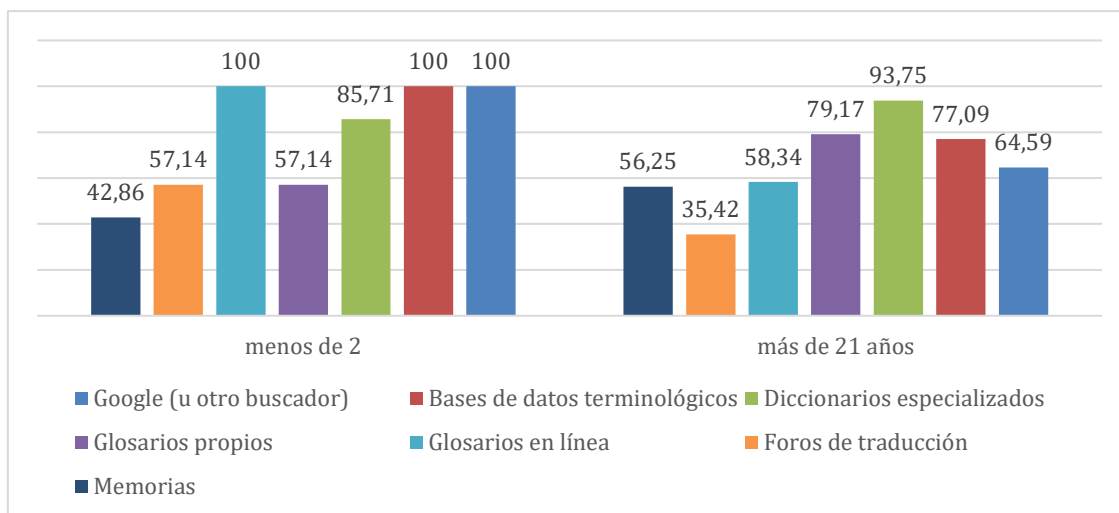


Gráfico 36

Para la consulta de equivalencias de la lengua general, según las respuestas de todos los participantes, las fuentes más consultadas son los diccionarios bilingües (76%), seguidos por los buscadores (70%) y glosarios propios (54%). Sumado al hecho de que

las demás fuentes de consulta son utilizadas por menos del 50% de los participantes y que otras fuentes de consulta son utilizadas por el 24% de los traductores (igual que para las palabras especializadas), podría interpretarse que se busca más cuando se trata de palabras especializadas (*¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.7*).



¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.7

Al relacionar las variables experiencia y tipos de fuentes, se observa que los profesionales con menos de 2 años de experiencia buscan más, al igual que para las búsquedas de equivalencias del lenguaje especializado, en buscadores, diccionarios (bilingües, en este caso) y glosarios en línea, mientras que aquellos con más de 20 años de ejercicio profesional usan más buscadores y diccionarios bilingües. Por otro lado, todos los mencionados tipos de fuentes, excepto los glosarios propios, son consultados más por los traductores noveles que los más experimentados. La diferencia más marcada entre ambos grupos se observa en los porcentajes de consulta a glosarios en línea, seguida por el empleo del buscador (Gráfico 48).

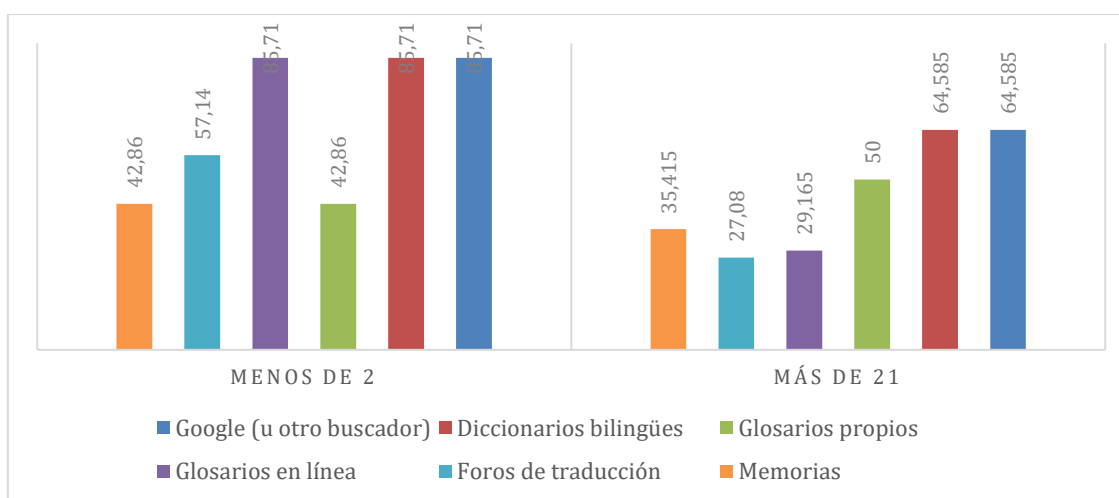


Gráfico 48

Si se comparan los gráficos 15 (equivalencias del lenguaje especializado) y 17 (equivalencias de la lengua general), es posible observar que los profesionales con

menos de 2 años de experiencia utilizan diccionarios, foros y memorias en igual medida para encontrar equivalencias tanto en el lenguaje especializado como en la lengua general, mientras que los más experimentados utilizan el buscador en igual medida para ambos tipos de búsqueda. Sin embargo, de manera general, en ambos grupos de profesionales se utilizan menos las fuentes de consulta ante dudas sobre la lengua general.

Para la búsqueda de sinónimos, los encuestados informaron que utilizan en mayor medida diccionarios de sinónimos (72%) y en menor medida directamente el buscador (50%). Para todas las fuentes, son mayores los porcentajes de utilización en los profesionales novatos que en los más experimentados, lo que podría interpretarse como que estos últimos tienen menor necesidad de buscar sinónimos.

Para consultar el significado de una palabra, los traductores recurren mayormente a diccionarios generales (78%) –como sería de esperar– y a la búsqueda directa en el buscador sin utilizar la estrategia «define: [término de búsqueda]» (56%), a la que solo recurren el 33% de los profesionales que participaron de la encuesta. Tanto buscadores como diccionarios generales son más usados por los traductores con menos experiencia, mientras que las bases de datos lexicográficas parecieran ser ligeramente más consultadas por los más experimentados.

Para buscar información sobre el tema del que trata el texto a traducir, los profesionales recurren más frecuentemente a páginas web (91%), a un buscador (87%), a artículos especializados (83%), y en menor medida a enciclopedias especializadas (65%). Sin embargo, los novatos consultan principalmente en artículos especializados (57%, contra 100% para el caso de los profesionales más experimentados) y en artículos de blog (57%, contra 29% informado por los profesionales con más experiencia) (Gráfico 59).

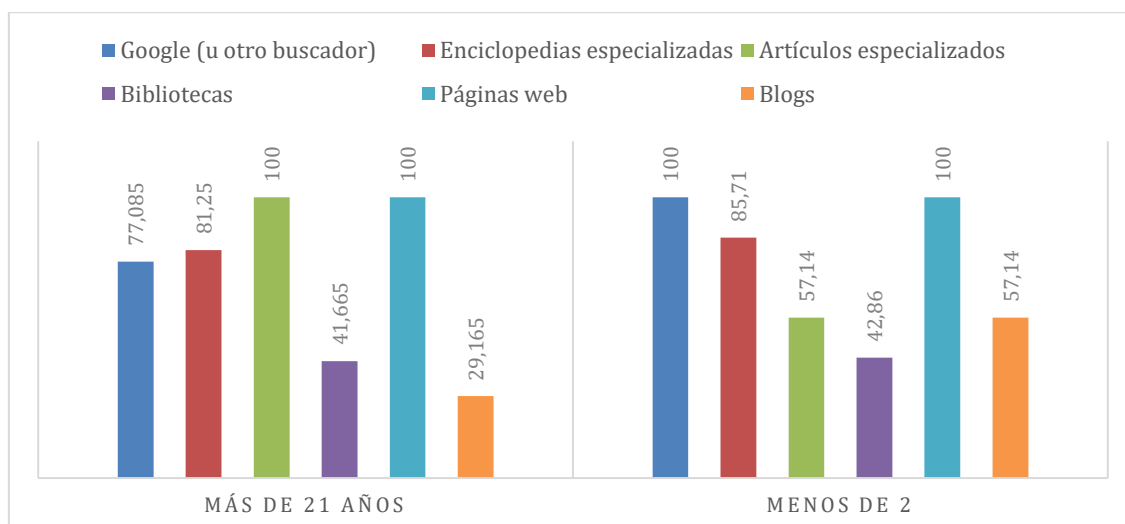


Gráfico 59

Ante una necesidad de información acerca de la ortotipografía o uso correcto de la lengua, los traductores recurren mayormente a páginas web que ofrecen esta información (74%), manuales de estilo (65%) y a buscadores (57%). Los traductores novatos prefieren

buscar estas cuestiones en páginas web, mientras que aquellos con más experiencia suelen hacer la búsqueda directamente mediante buscador. El empleo de los recursos antes mencionados fue informado por el 62% de los traductores con más de 25 años de experiencia y por el 76% de los profesionales con menos de 2 años de experiencia.

5.5. Criterios de evaluación de las fuentes consultadas

En el tercer bloque de la encuesta se indagó sobre los criterios de evaluación de las fuentes de información. Los participantes debieron seleccionar de una lista cuáles son los criterios que aplican en sus búsquedas e incluir otros criterios no mencionados que también consideran al evaluar sus fuentes. Las respuestas sobre estos criterios adicionales se agruparon en las siguientes categorías: calidad, autoridad, claridad, accesibilidad, fecha, localización, completitud, adecuación, originalidad, validación, confiabilidad y seguridad.

Sin hacer una distinción entre los años de experiencia profesional, los tres criterios más aplicados en todos los grupos son la especialidad del autor, disponibilidad en línea, y recomendación de un colega (excepto en los grupos de profesionales con entre 11 y 15 años de experiencia, y entre 16 y 20 años de experiencia) (Gráfico 20).

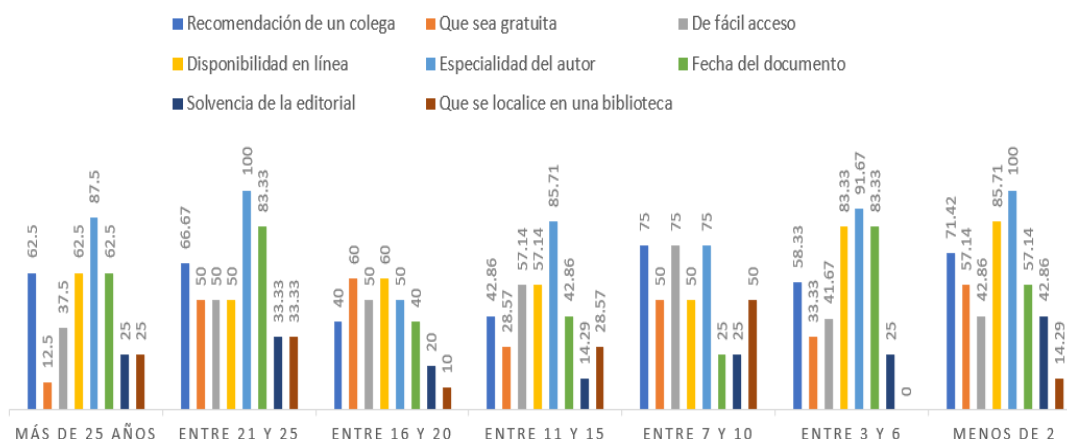


Gráfico 20

Al distinguir los años de experiencia, los criterios aplicados en más del 50% de las respuestas no varían significativamente entre los grupos. Más del 50% de los participantes de cada grupo (excepto en los dos mencionados anteriormente) recurren a la recomendación de un colega al seleccionar sus fuentes de documentación. Excepto en tres grupos de profesionales (entre 3 y 6, entre 11 y 15 y más de 25 años), la gratuidad de las fuentes ocupa un lugar destacado entre los criterios aplicados. El porcentaje más alto registrado para este criterio es del 60% (en el grupo con entre 16 y 20 años de experiencia). Por otro lado, solo dos grupos se destacan por considerar la fecha del recurso como un criterio de evaluación aplicable: los profesionales con entre 21 y 25, y entre 3 y 6 años de experiencia (83% en ambos casos). En menor medida, el 62% de los participantes con más de 25 años de ejercicio y el 57% de aquellos con menos de 2 años aplican este criterio. Por último, solo el 50% de los participantes con entre 7 y 10 años de experiencia consideran importante que la fuente se localice en una biblioteca, mientras

que la elección del criterio de solvencia de la editorial no superó este porcentaje en ninguno de los grupos.

Si se compara únicamente a los dos grupos con más años de experiencia con el grupo con menor experiencia es posible identificar algunas diferencias relevantes entre los tres criterios más aplicados. Los profesionales con menos de dos años de experiencia priorizan la especialidad del autor (100%), la disponibilidad en línea (86%) y la recomendación de un colega (71%) al evaluar sus fuentes. Mientras que, en los otros dos grupos más experimentados, la disponibilidad en línea solo ocupa un lugar relevante entre los profesionales con más de 25 años de experiencia (62%). Con el mismo porcentaje, también cobra importancia la fecha del documento. Sin embargo, los profesionales con entre 21 y 25 años de experiencia priorizan la fecha del documento para evaluar una fuente (83%) y la disponibilidad en línea solo es relevante para la mitad de los integrantes de este grupo (50%).

Como se mencionó anteriormente, también se les consultó a los participantes sobre los criterios de evaluación adicionales que consideran al elegir una fuente de información. Para esto, se realizó una pregunta abierta donde desarrollaron los puntos que consideraron necesarios. Las respuestas obtenidas fueron clasificadas en 12 categorías según sus puntos en común: calidad, autoridad, claridad, accesibilidad, fecha, localización, completitud, adecuación, originalidad, validación, confiabilidad y seguridad. Esta categorización se basó en los parámetros y criterios de evaluación de contenidos electrónicos propuestos por Pinto (2004): autoría, actualización, contenido, accesibilidad, funcionalidad, navegabilidad y diseño. Aunque, como se puede observar, agregamos otras categorías que consideramos necesarias según las respuestas obtenidas⁵.

Si bien no todos los participantes respondieron esta pregunta, se puede observar que, en general, los criterios principales son la autoridad, con 19 respuestas, confiabilidad, con 13 respuestas, y la adecuación, con 4 respuestas en total (Gráfico 26).

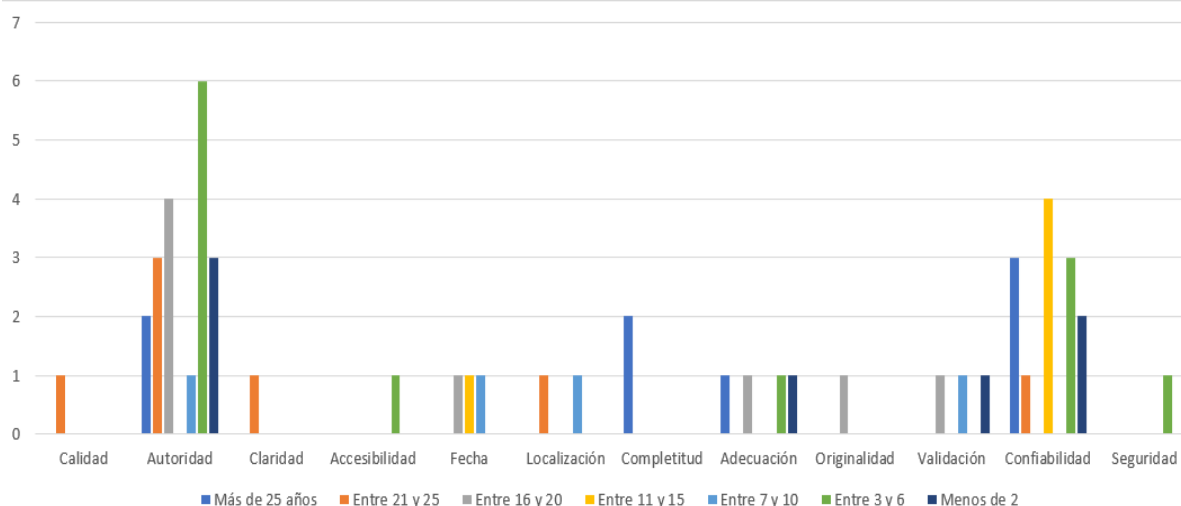


Gráfico 26

⁵Para conocer sobre los «otros criterios» aplicados por estudiantes que pertenecen a distintos niveles de formación, véase «Desarrollo de la competencia informacional en traductores en formación: un estudio de caso basado en encuesta» (en prensa), publicado en el marco de este proyecto de investigación.

En la Tabla 1, se presentan los criterios mencionados por los participantes. Las respuestas están agrupadas en las 12 categorías listadas anteriormente y según los grupos de profesionales.

Otros criterios	Más de 25 años	Entre 21 y 25 años	Entre 16 y 20 años	Entre 11 y 15 años	Entre 7 y 10 años	Entre 3 y 6 años	Menos de 2 años
Calidad		«calidad... de la redacción»					
Autoridad	«que esté publicada en un sitio oficial» «que sea de autor o sitios reconocidos»	«que esté publicada en un sitio oficial» «experiencia de los autores»	«que esté publicada en un sitio oficial» «que el autor sea de reputación conocida» «que esté publicada en una fuente reconocida»			«que sea oficial» «Autoridad» «El tipo de institución; si tiene comentarios, qué profesión tienen los usuarios» «Que sea reconocida en el área» «websites reconocidos» «La credibilidad»	«renombre de la editorial o sitio web» «Que provenga de una fuente confiable como alguna institución de renombre» «Que sean artículos académicos ...»
Claridad		«...claridad de la redacción»					
Accesibilidad	«que presente información exhaustiva y confiable» «que brinde contextos»					«Accesibilidad»	

Fecha			«que tenga publicaciones periódicas»	«actualizaciones»	«actualización del contenido»		
Localización		«su ubicación»			«el origen de la página»		
Complejidad	«que brinde contextos» «que presente información exhaustiva»						
Adecuación	«que sea adecuada al tema»		«su funcionalidad para la traducción»			«Pertinencia con el tema, extensiones reconocidas (org, edu, etc.)»	«Que sea una fuente oficial o especializada en el tema (ej, si debo buscar un tema de salud busco en la oms)»
Originalidad			«Que no sea traducción»				
Validación			«que sea una fuente validada»		«leer diversas y ver las que coinciden»		«que la información coincida cuando se la contrasta con la de otras fuentes»

Confiabilidad	«que sea fuente fidedigna»			«confiabilidad»		«fiabilidad»	«que sea una fuente confiable»
	«que sea fiable»			«buenas opiniones»		«Que la información de un contexto confiable»	«Que la información sea de una fuente confiable y profesional»
	«que presente información [...] confiable»					«Recursos confiables»	
Seguridad						«sitios web seguros»	

Tabla 1. Otros criterios de evaluación

6. Conclusión

El presente artículo presenta los resultados del análisis de las respuestas brindadas por traductores profesionales a una encuesta realizada en el marco del proyecto de investigación «Habilidades estratégica e instrumental de traductores profesionales. Un estudio del proceso de traducción», para indagar sobre sus habilidades informacionales. Debido a la falta de resultados concluyentes en la revisión de antecedentes incluida en la Introducción de este artículo, se pretende detectar tendencias en las características de las búsquedas de información en función de la experiencia en el ejercicio profesional. Para ello, se analizaron necesidades de información, estrategias aplicadas para las búsquedas en Internet, tipos de fuentes consultadas y criterios de evaluación de los recursos mencionados por los traductores profesionales. Por cuestiones de espacio, no se incluyó en este artículo el análisis de las respuestas obtenidas para la pregunta 24 («¿Cómo considera que adquirió sus conocimientos y habilidades para buscar información?»).

Si bien en general no se han observado tendencias claras y graduales en función de los años de experiencia, es posible extraer algunas conclusiones, por un lado, en general para todos los profesionales y, por el otro, en la comparación de las respuestas de los traductores con menos de 2 años de experiencia y con más de 20 años de experiencia.

Se observa, en general entre los participantes de la encuesta, que los novatos informan un mayor porcentaje de necesidades informacionales que los traductores más experimentados (excepto por búsquedas sobre el autor o sobre ortografía). Llama la atención que, tomando el total de las respuestas obtenidas sin discriminar por años de experiencia, los equivalentes sean la principal búsqueda de información, ya que esto implicaría que la necesidad de consultar recursos externos no disminuye a medida que

se obtiene mayor experiencia profesional. Sin embargo, se observa que en los traductores con menos experiencia la búsqueda de equivalentes es más frecuente que en los más experimentados, en consonancia con Lauffer (2002:69). Por otro lado, el análisis de los datos reunidos en el Gráfico 2 permite concluir que en 6 de los 7 grupos estudiados en total, la búsqueda de conocimiento temático es la que predomina entre los traductores profesionales. Este dato reforzaría lo observado en «Desarrollo de la competencia informacional en traductores en formación: un estudio de caso basado en encuesta» (en prensa) respecto del incremento paulatino del porcentaje de la necesidad de búsqueda información temática a medida que los estudiantes avanzan en su formación en traducción. No obstante, aunque los profesionales con menos de 2 años de experiencia son los que informaron, en mayor porcentaje, sobre esta necesidad de búsqueda, la tendencia decrece a medida que aumenta la experiencia profesional de los encuestados. Le siguen, en porcentaje, las necesidades de búsqueda sobre combinaciones de palabras (o colocaciones) y significados en la lengua extranjera. Con respecto a esta última, en 6 de los 7 grupos estudiados, se realizan más búsquedas en la lengua extranjera (excepto el de entre 11 y 15 años de experiencia, donde los porcentajes son iguales); asimismo, los traductores con menos de 2 años de graduados buscan significados en ambas lenguas de trabajo más frecuentemente que sus pares con más de 20 años de ejercicio de la profesión, tendencia que podría coincidir con los resultados informados por Zheng (2014: 131). Además, se observa que consultar imágenes es un recurso mucho más utilizado por los traductores con menos experiencia. En esta tendencia observada podría incidir no tanto la experiencia sino la edad de los traductores, debido al hecho de que las generaciones más jóvenes tienen una cultura más marcadamente visual, hipótesis sobre la que sería sumamente interesante profundizar. Finalmente, en general, se observa una tendencia a documentarse sobre menos aspectos a medida que se adquiere experiencia en traducción, y una mayor necesidad de buscar información acerca de aspectos extralingüísticos que lingüísticos en los traductores con más de 10 años de experiencia. Estos datos también parecen confirmar las observaciones realizadas en «Desarrollo de la competencia informacional en traductores en formación: un estudio de caso basado en encuesta» (en prensa).

Con relación a las estrategias de búsqueda en Internet, se observa una menor variedad de estrategias y un mayor uso de los diccionarios bilingües entre los traductores menos experimentados, lo que coincide con las conclusiones de Zheng (2014: 124) y Jääskeläinen (1989), respectivamente. Asimismo, no se observa una tendencia clara en función de los años de ejercicio de la profesión en el uso de la traducción automática. De hecho, este recurso es el menos utilizado por los profesionales encuestados, dato que parece reforzar lo observado en los estudiantes en «Desarrollo de la competencia informacional en traductores en formación: un estudio de caso basado en encuesta» (en prensa). Los diccionarios bilingües y la búsqueda simple en el buscador son las dos estrategias más usadas por todos los participantes.

Acerca de los tipos de fuentes consultadas, se indagó acerca de las prácticas para distintas búsquedas de información. Respecto a las fuentes elegidas para resolver equivalencias del lenguaje especializado, los encuestados informaron una elevada frecuencia de uso de todas las fuentes propuestas (buscadores, bases de datos

terminológicos, diccionarios especializados, glosarios propios y en línea, foros de traducción y memorias), lo que da cuenta de la variedad de fuentes a la que recurren para resolver este tipo de necesidad informacional. Los glosarios propios y las memorias de traducción son más usados por los profesionales con mayor experiencia, quizás porque han tenido más tiempo para confeccionarlos. Los novatos, por otro lado, utilizan menos los buscadores y los glosarios en línea; es decir que, para buscar terminología, los traductores más experimentados aprovechan recursos que con el tiempo y la experiencia han «alimentado» para que se vuelvan altamente eficientes. Por otro lado, los resultados (del análisis) muestran que es mayor el porcentaje de las fuentes seleccionadas por los encuestados para la consulta de equivalencias de la lengua especializada que para las de la lengua general. Para equivalencias de la lengua general, todos los tipos de fuentes (excepto los glosarios propios, quizás porque no han tenido tiempo aún de crearlos) son consultados más por los traductores noveles que por los más experimentados, lo que podría significar que estos últimos utilizan más el recurso interno. Con respecto a la consulta de sinónimos, los profesionales con menos experiencia utilizan más todas las fuentes provistas entre las opciones que los más experimentados, lo que parecería ser contradictorio con lo observado de las respuestas obtenidas acerca de las necesidades de búsquedas, donde los profesionales con más de 25 años de experiencia informaron un mayor porcentaje de necesidad de búsqueda de sinónimos que los novatos. Esta aparente contradicción en los datos analizados podría ser una muestra de las discrepancias que suele haber entre la percepción que los sujetos tienen de sus propias prácticas y el comportamiento real que adoptan, lo que a su vez señala una de las limitaciones de la encuesta como instrumento de recogida de datos. Acerca de la búsqueda de un significado, los traductores con menos experiencia buscan más en buscadores y diccionarios generales que los más experimentados, mientras que las bases de datos lexicográficas parecieran ser ligeramente más consultadas por estos últimos. Por otro lado, al buscar información temática sobre el texto a traducir, los traductores novatos parecieran consultar menos que los más experimentados en artículos especializados, pero más en blogs. Por último, con respecto a las fuentes consultadas para obtener información sobre ortotipografía y uso correcto de la lengua, los traductores novatos prefieren buscar en páginas web, mientras que aquellos en el grupo con más experiencia usan directamente el buscador; además, el 76% del primer grupo busca en los recursos ofrecidos entre las opciones, en comparación con el 62% del segundo grupo, tendencia que coincide con lo observado de las respuestas obtenidas acerca de las necesidades de búsquedas, donde los profesionales con más de 25 años de experiencia informaron un menor porcentaje de dudas acerca de ortografía, uso correcto del español y normativa que los novatos.

Con respecto a los criterios de evaluación de las fuentes, no se observaron diferencias marcadas entre los grupos de profesionales. En promedio y sin distinguir por años de experiencia, los criterios más aplicados son la especialidad del autor, disponibilidad en línea y recomendación de un colega. Aun así, se debe aclarar que este último criterio tuvo menor relevancia en los grupos de profesionales con entre 11 y 15 y 16 y 20 años de experiencia. En estos casos, resulta más relevante que las fuentes sean gratuitas y de fácil acceso. Al distinguir los años de experiencia, tampoco se observan grandes

diferencias entre los grupos o una tendencia clara que permita concluir que cierto grupo aplica más criterios que otros o que tienen en cuenta diferentes cuestiones. De hecho, al contrastar las respuestas de los dos grupos con mayor experiencia con las del grupo con menor experiencia, se observaron distintas diferencias entre los tres criterios más aplicados. Los profesionales con menos de dos años de experiencia priorizan la especialidad del autor, la disponibilidad en línea y la recomendación de un colega al evaluar sus fuentes, mientras que, en los dos grupos más experimentados, la disponibilidad en línea solo ocupa un lugar relevante entre los profesionales con más de 25 años de experiencia (62%). Con el mismo porcentaje, también cobra importancia la fecha del documento. Por otro lado, se observó que la situación se invertía con los profesionales con entre 21 y 25 años de experiencia. Estos traductores priorizan la fecha del documento para evaluar una fuente, y la disponibilidad en línea solo es relevante para la mitad de los integrantes del grupo. Las diferencias, entonces, fueron mínimas a la hora de contrastar los criterios de evaluación de las fuentes de información.

Sumado a estos criterios, se les consultó a los participantes qué otros aspectos evaluaban y creían necesarios detallar. Los criterios más destacados entre los grupos fueron la autoridad, confiabilidad y adecuación de las fuentes. Si bien no se observó, nuevamente, una tendencia clara entre los grupos en función de sus años de experiencia; se pudo destacar que los profesionales con 3 a 6 años de experiencia fueron quienes más eligieron el criterio de autoridad. Por otro lado, el grupo con 11 a 15 de experiencia fue el que más destacó la confiabilidad de las fuentes. Cabe resaltar que no todos los participantes respondieron esta pregunta.

Cabe destacar que las conclusiones antes mencionadas se han obtenido del análisis de las respuestas a una encuesta, instrumento de recogida de datos que, por su misma naturaleza, no refleja la práctica real de los sujetos sino más bien las percepciones que podrían tener con respecto a sus acciones de búsqueda de información. Asimismo, las respuestas obtenidas provienen de una muestra muy reducida y limitada de sujetos, y es necesario tener en cuenta que en la encuesta no se ha indagado sobre aspectos como las especializaciones o los campos del conocimiento dentro de los que traducen quienes respondieron, que el instrumento solo estaba redactado en español y se distribuyó únicamente a través de grupos para traductores en Facebook, cuestiones que pueden afectar la representatividad de la muestra. Por otro lado, conviene notar que los rangos utilizados para dividir a los sujetos por años de experiencia no son fijos (algunos abarcan 3, otros 4 y otros 5 años, de manera similar a los rangos utilizados por Gough (2017)), lo que puede tener un efecto en los resultados obtenidos; sería necesario aplicar análisis estadísticos para ajustar los resultados en función de este factor. Además, en la encuesta no se indaga sobre la frecuencia de la necesidad de búsqueda de información para resolver problemas relativos a unidades de traducción mayores a la palabra o frase, sobre la incidencia que podrían tener los géneros textuales particulares en situaciones concretas de búsqueda, ni sobre otros problemas que pueden generar la necesidad de búsqueda de información, como los relacionados a la comprensión del TO (por ej. producto de ambigüedades, errores en el TO, etc.). Consideramos que la búsqueda de información para resolver este tipo de problemas puede conocerse con más objetividad mediante la observación directa del proceso, tal

como pretendemos hacerlo en la fase experimental de nuestra investigación. Se procuró incluir opciones de carácter general, aunque admitimos que cada situación de traducción puede suscitar problemas particulares que requieren de búsquedas específicas no incluidas entre las opciones listadas. Por último, el análisis no profundiza en la incidencia que la dedicación a tiempo completo, medio tiempo o menor puede tener en las búsquedas de información que realizan los traductores profesionales, más allá de los años de experiencia. A pesar de estas limitaciones, consideramos que la encuesta descrita puede ser útil como primer sondeo general y las observaciones extraídas a partir del análisis de las respuestas de los participantes pueden funcionar como puntapié inicial para profundizar, luego, en el conocimiento de las habilidades informacionales de los profesionales, mediante muestras mayores o mediante estudios experimentales o cuasiexperimentales, como el que se propone realizar en el proyecto de investigación del que se desprende este trabajo.

Referencias

- Alonso, E. (2015). Analysing the use and perception of Wikipedia in the professional context of translation. *The Journal of Specialised Translation*, n. 23, pp. 89-116. <https://jostrans.org/issue23/art_alonso.pdf>. [Accessed: 20221203].
- Bolaños-Medina, A.; Monterde de-Rey, A.M. (2012). Caracterización de los hábitos de documentación terminológica de los estudiantes de Traducción. *Cadernos de Tradução*, n. 29, pp. 93-113. <<https://doi.org/10.5007/2175-7968.2012v1n29p93>>. [Accessed: 20221203].
- Briales, I.; Filsenger, G.; Alonso, E. (2018). "Esto necesito y así lo soluciono: necesidades y herramientas de estudiantes y profesionales de la traducción y la interpretación frente al reto multilingüe digital. *Revista Tradumàtica: tecnologies de la traducció*, n. 16. <<https://doi.org/10.5565/rev/tradumatica.197>>. [Accessed: 20221203].
- Cid-Leal, P.; Perpinyà i Morera, R. (2015). Competencia informacional en Traducción: análisis de los hábitos de los estudiantes universitarios en la consulta y uso de fuentes de información. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, n. 34 (juny). <<https://doi.org/10.1344/BiD2015.34.11>>. [Accessed: 20221203].
- Chaia, M. C. G.; Carrizo, M. G.; Manente, A. M.; González Roldán, G.; Julián, M. P. Desarrollo de la competencia informacional en traductores en formación: un estudio de caso basado en encuesta Hermeneus. *Revista de traducción e interpretación*. [en prensa].
- Désilets, A.; Melançon, C.; Patenaue, G.; Brunette, L. (2009). How Translators Use Tools and Resources to Resolve Translation Problems: an Ethnographic Study. In: *Proceedings of Beyond Translation Memories: New Tools for Translators MT Summit XII 2009*. Ottawa.
- Gough, J. (2011). An empirical study of professional translators' attitudes, use and awareness of Web 2.0 technologies, and implications for the adopting of emerging

- technologies and trends. *Linguistica Antverpiensia*, v. 10, pp. 195-217.
<<https://doi.org/10.52034/lanstts.v10i.284>>. [Accessed: 20221203].
- Gough, J. (2017). *The Patterns of Interaction between Professional Translators and Online Resources*. . PhD Tesis. University of Surrey.
<<https://openresearch.surrey.ac.uk/esploro/outputs/doctoral/The-patterns-of-interaction-between-professional-translators-and-online-resources/99514578402346>>. [Accessed: 20221203].
- Hirci, N. (2013). Changing Trends in the Use of Translation Resources: The Case of Trainee Translators in Slovenia. *ELOPE: English Language Overseas Perspectives and Enquires*, v. 10, pp. 149-165. <<https://doi.org/10.4312/elope.10.2.149-165>>. [Accessed: 20221203].
- Hvelplund, K. (2017). Translators' Use of Digital Resources during Translation. *Hermes: Journal of Language and Communication in Business*, n. 56, pp. 71-87.
<<https://doi.org/10.7146/hjicb.v0i56.97205>>. [Accessed: 20221203].
- Hvelplund, K.; Dragsted, B. (2017). Genre familiarity and translation processing: Differences and similarities between literary and LSP translators. In: Lacruz, I.; Jääskeläinen, R. (Eds.) *Innovation and Expansion in Translation Process Research*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 55-76.
<<https://doi.org/10.1075/ata.18.04tan>>. [Accessed: 20221203].
- Kuznik, A. (2017). Use of Instrumental Resources. In: Hurtado Albir, A. (ed.) *Researching Translation Competence by PACTE Group*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 219-242.
<<https://doi.org/10.1075/btl.127.15kuz>>. [Accessed: 20221203].
- Kuznik, A.; Olalla-Soler, C. (2018). Results of PACTE group's experimental research on translation competence acquisition: The acquisition of the instrumental competence. *Across Languages and Cultures*, v. 19, n. 1, pp. 19-51.
<<https://doi.org/10.1556/084.2018.19.1.2>>. [Accessed: 20221203].
- Lauffer, S. (2002). The Translation Process: an analysis of observational methodology. *Cadernos de tradução*, n. 2. <<https://doi.org/10.5007/%25x>>. [Accessed: 20221203].
- Massey, G.; Ehrensberger-Dow, M. (2011). Investigating Information Literacy: A Growing Priority in Translation Studies. *Across Languages and Cultures*, v. 12, n. 2, pp. 193-211. <<https://doi.org/10.1556/Acr.12.2011.2.4>>. [Accessed: 20221203].
- Onishi, N.; Yamada, M. (2020). Why translator competence in information searching matters: An empirical investigation into differences in searching behavior between professionals and novice translators. *Invitation to Interpreting and Translation Studies*, v. 22.
- Palomares Perraut, R.; Gómez Camarero, C. (2014). An Overview of Information Literacy Competencies for Translators Using Web 2.0. *International Humanities Studies*, v. 1, n. 2 (July), pp.40-54. <http://ihs-humanities.com/journals/vol1_no2_july2014/3.pdf>. [Accessed: 20221203].

- Palomares Perraut, R.; Pinto Molina, M. (2000). Aproximación a las necesidades, hábitos y usos documentales del traductor. *Terminologie et Traduction*, n. 3, pp. 98-124.
- Pavlović, N. (2007). *Directionality in Collaborative Translation Processes: A Study of Novice Translators*. PhD Thesis. University of Zagreb.
- Pinto, M. (2004). Calidad y evaluación de los contenidos electrónicos. E-COMS. *Electronic Content Management Skills* <<http://www.mariapinto.es/e-coms/calidad-y-evaluacion-de-los-contenidos-electronicos/#c6>>. [Accessed: 20221203].
- Pinto, M.; Sales, D. (2010). Insights into translation students' information literacy using the IL-HUMASS survey. *Journal of Information Science*, v. 36, n. 5, pp. 618-630. <<http://dx.doi.org/10.1177/0165551510378811>>. [Accessed: 20221203].
- Recoder, M. J.; Cid-Leal, P. (2004). La documentación en la traducción especializada. In: Gonzalo García, C.; García Yebra, V. (eds.). *Manual de Documentación y Terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros. Pp. 73-88.
- Rubio Canal, D. (2015). Investigación del proceso de traducción en estudiantes de distintos cursos consecutivos.
- Sales, D.; Pinto, M. (2011). The professional translator and information literacy: Perceptions and needs. *Journal of Librarianship and Information Science*, v. 43, n.4. <<http://dx.doi.org/10.1177/0961000611418816>>. [Accessed: 20221203].
- Sycz-Opoń, J. (2019). Information-seeking behaviour of translation students at the University of Silesia during legal translation: An empirical investigation. *The Interpreter and Translator Trainer*, v. 13, n. 2, pp. 152-176. <<https://doi.org/10.1080/1750399X.2019.1565076>>. [Accessed: 20221203].
- Whyatt, B; Witczak, O.; Tomczak, E. (2021). Information behaviour in bidirectional translators: focus on online resources. *The Interpreter and Translator Trainer*, v. 15, n. 2, pp. 154-171. <<https://doi.org/10.1080/1750399X.2020.1856023>>. [Accessed: 20221203].
- Zheng, B. (2014). The role of consultation sources revisited: An empirical study of English-Chinese translation. *Perspectives: Studies in Translatology*, v. 22, n. 1, pp. 113-135. <<http://dx.doi.org/10.1080/0907676X.2012.746380>>. [Accessed: 20221203].

Anexo

Cuestionario respondido por los traductores

Perfil personal y profesional del encuestado

1. Indique lugar de residencia.
2. ¿Con qué idiomas trabaja? ¿Hace traducción directa/inversa/ambas?
3. ¿Qué edad tiene?
4. ¿Cuántos años de experiencia tiene como traductor?
5. ¿Cuánto tiempo dedica a traducir?

Necesidades, estrategias y fuentes de información

1. Con qué frecuencia (nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente) cuando traduce, necesita información
 - a. ¿Sobre un tema?
 - b. ¿Sobre el autor del texto que tiene que traducir?
 - c. ¿Para encontrar el equivalente de una palabra en la otra lengua?
 - d. ¿Para conocer el significado de una palabra o frase en inglés?
 - e. ¿Para conocer el significado de una palabra o frase en español?
 - f. ¿Para obtener una imagen que ilustre lo que está buscando?
 - g. ¿Para resolver una duda de ortografía?
 - h. ¿Para resolver una duda de uso correcto del español?
 - i. ¿Para resolver una duda de uso correcto de una palabra o frase en español?
 - j. ¿Para verificar cómo se usa una palabra o frase en otros textos?
 - k. ¿Para saber si la combinación de palabras existe?
 - l. ¿Para encontrar un sinónimo?
2. ¿Qué otro tipo de información suele buscar cuando traduce?
3. ¿Con qué frecuencia utiliza las siguientes opciones de búsqueda en internet? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Ingresa la palabra/frase en el buscador.
 - b. Recurre directamente a un diccionario bilingüe en línea.
 - c. Recurre directamente a un traductor automático.
 - d. Escribe la palabra o frase entre comillas.
 - e. Usa +-
 - f. Usa |, OR, o
 - g. Usa el comodín *
 - h. Usa AROUND (X)

- i. Usa ~
4. ¿Qué otra estrategia de búsqueda, no listada en la pregunta anterior utiliza con frecuencia?
 5. ¿Con qué frecuencia utiliza los siguientes tipos de fuentes para buscar el equivalente de una palabra especializada? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Google (u otro buscador)
 - b. Bases de datos lingüísticos
 - c. Diccionarios especializados
 - d. Glosarios propios
 - e. Glosarios en línea
 - f. Foros de traducción
 - g. Memorias de traducción
 - h. Otros
 6. Si seleccionó en la respuesta anterior las opciones bases de datos terminológicos, diccionarios especializados, glosarios en línea, foros de traducción, memorias de traducción y otros, indique cuál o cuáles usa con más frecuencia.
 7. ¿Con qué frecuencia utiliza los siguientes tipos de fuentes para buscar el equivalente de una palabra de la lengua general? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Google (u otro buscador)
 - b. Diccionarios bilingües
 - c. Glosarios propios
 - d. Glosarios en línea
 - e. Foros de traducción
 - f. Memorias de traducción
 - g. Otros
 8. Si seleccionó en la respuesta anterior las opciones bases de datos lexicográficos, diccionarios bilingües, glosarios en línea, foros de traducción, memorias de traducción y otros, indique cuál o cuáles usa con más frecuencia.
 9. ¿Con qué frecuencia utiliza los siguientes tipos de fuentes para buscar un sinónimo? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Google (u otro buscador)
 - b. Diccionarios bilingües
 - c. Diccionarios de sinónimos
 - d. Foros
 - e. Páginas web que ofrecen este tipo de información
 - f. Otros

10. Si seleccionó en la respuesta anterior las opciones diccionarios bilingües, diccionarios de sinónimos, foros, páginas web u otros, indique cuál o cuáles usa con más frecuencia.
11. ¿Con qué frecuencia utiliza los siguientes tipos de fuentes para buscar el significado de una palabra? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Google (u otro buscador) mediante la escritura de la palabra cuyo significado busco.
 - b. Google (u otro buscador) mediante la estrategia de, por ejemplo, "define:localización".
 - c. Bases de datos lexicográficos
 - d. Diccionarios generales
 - e. Otros
12. Si seleccionó en la respuesta anterior las opciones diccionarios generales, bases de datos lexicográficos u otros, indique cuál o cuáles usa con más frecuencia.
13. ¿Con qué frecuencia utiliza los siguientes tipos de fuentes para buscar información sobre un tema que no conoce? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Google (u otro buscador)
 - b. Enciclopedias especializadas
 - c. Artículos especializados
 - d. Bibliotecas
 - e. Blogs
 - f. Otros
14. Si seleccionó en la respuesta anterior la opción otros, indique cuál o cuáles usa con más frecuencia.
15. ¿Con qué frecuencia utiliza los siguientes tipos de fuentes para buscar dudas sobre ortografía, uso correcto de la lengua, tiografía? Nunca, poco frecuentemente, frecuentemente o muy frecuentemente.
 - a. Google (u otro buscador)
 - b. Páginas web que ofrecen este tipo de información
 - c. Manuales de estilo
 - d. Otros
16. Si seleccionó en la respuesta anterior las opciones páginas web, manuales de estilo u otros, indique cuál o cuáles usa con más frecuencia.

Criterios de selección de las fuentes

17. ¿Cuáles son los criterios que aplica para elegir las fuentes de información?
 - a. Que se la haya recomendado un colega.

- b. Que sea gratuita
 - c. Que sea de fácil acceso
 - d. Que esté disponible en línea
 - e. Especialidad del autor
 - f. Fecha del documento
 - g. Que se localice en una biblioteca
 - h. Solvencia de la editorial
 - i. Otros
18. ¿Qué otros criterios consideran al momento de seleccionar una fuente de información?
19. ¿Cómo considera que adquirió sus conocimientos y habilidades para buscar información?